

(1979-2004)

En la huerta de Valencia
entre naranjos y pinos
unos mozos se encontraron
en las Justas de un castillo

De Aragón se dice uno
y de Cartago el más niño
los demás son de la tierra
que a todos unió el destino.

Para ofrecer nuevas glorias
¡Alabado sea el Castillo!
hoy bien merece la pena
soportar el ripio amigo.

Pues no es poca cosa, señores
Hace ya un cuarto de siglo
Entre naranjos y pinos
En las Justas de un castillo
Unos mozos se encontraron...
Helos aquí reunidos.

Y ahora yo quiero brindar
con agua o champán incluido
que no es cosa que un mal río
pueda nunca dividirnos.

Pablo Galindo Arlés, 2004